

104 De tus mandamientos he adquirido inteligencia;
Por tanto, he aborrecido todo camino de mentira.



Nun

105 Lámpara es a mis pies tu palabra,
Y lumbrera a mi camino.

106 Juré y ratifiqué
Que guardaré tus justos juicios.

107 Afligido estoy en gran manera;
Vivifícame, **oh Jehová**, conforme a tu palabra.

108 Te ruego, **oh Jehová**, que te sean agradables
los sacrificios voluntarios de mi boca,
Y me enseñes tus juicios.

109 Mi vida está de continuo en peligro,
Mas no me he olvidado de tu ley.

110 Me pusieron lazo los impíos,
Pero yo no me desvié de tus mandamientos.

111 Por heredad he tomado tus testimonios para siempre,
Porque son el gozo de mi corazón.

112 Mi corazón incliné a cumplir tus estatutos
De continuo, hasta el fin.



Sámeec

113 Aborrezco a los hombres hipócritas;
Mas amo tu ley.

Notas de Nun

Finalmente, después de memorizar catorce secciones del Salmo 119, llegamos al versículo que te sabías muy bien antes de que comenzáramos: “Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino.”

¿Recuerdas el comentario de Will Soll de la sección Lamed? La palabra de Dios es “la única cosa en la tierra con una ventana a la eternidad”. La ventana no sólo sirve para que tengamos una vista a la eternidad, sino también para que haya luz y veamos aquí donde estamos. “La luz celestial en el camino terrenal” es como William Graham Scroggie describe el versículo 105.

La mayoría de esta sección debe parecerle algo familiar. El versículo 107 es un recordatorio del versículo 25; la decisión del salmista en el versículo 112 de inclinar su corazón a los testimonios de Dios nos recuerda su petición a Dios en el versículo 36 de hacer lo mismo. La firme determinación de seguir la ley de Dios, como se expresa en el versículo 106 y 112, repite un tema recurrente y visto con anterioridad en el salmo (vv. 8, 15, 16, 32, 47, etc),

Esta sección puede ser fácilmente dividida en tres partes; los primeros y últimos dos versículos hablan de la devoción a la palabra de Dios, y los cuatro versículos del medio hablan de la firme devoción en el contexto de aflicción y persecución (otro tema familiar en el salmo). Considerar especialmente que en el marco de aflicción, evoca “los sacrificios voluntarios de mi boca” nos trae a la memoria el “sacrificio de alabanza” (Jer. 33:11, Heb. 13:15). Seguramente es la mejor descripción de la expresión recurrente de gozo (v.111) en medio de sufrimiento.

De todos los temas recurrentes, el que más llama mi atención en esta sección es que la palabra de Dios es una herencia (ver vv. 56-57). Hay una idea increíblemente liberante aquí: Podemos elegir nuestra heredad. Nadie tiene que estar esclavizado a la historia de su familia, sus tradiciones, pecados o deficiencias. La persona que elige seguir a Dios tiene un nuevo comienzo, y un futuro lleno de bendiciones, que nadie le puede quitar. Esta verdad le hubiera dado profunda esperanza a los judíos viviendo en el exilio después de haber sido expulsados de su tierra, y la esperanza que nos es ofrecidas hoy no es menos profunda. ¿Nuestra heredad terrenal es todo menos perfecta? Podemos elegir reemplazarla por aquella que sólo ofrece esperanza, gozo y bendición.